

CHAVES PALACIOS, Julián, *Historia del maquis. El largo camino hacia la libertad en España*, Barcelona, Ático de los libros, 2022, 393 pp.

La resistencia armada antifranquista de los años cuarenta ha sido profusamente investigada en los tiempos recientes, pero, generalmente, se trata de estudios de ámbito regional, comarcal o local. Igualmente, abundan los dedicados a las figuras próceres del maquis, o a los cuadros de mando del Partido Comunista de España (PCE) que, desde el exilio o clandestinamente desde Madrid, pretendían dirigir las guerrillas desplegadas por los montes patrios. Consecuentemente, resultan escasos los dedicados a un espacio que abarque el conjunto del país y, también, aquellos que se dedican a explicitar el apoyo del campesinado, la llamada «guerrilla del llano».

Las cuestiones apuntadas en el párrafo anterior nos sirven para la presentación de la obra sobre el maquis del catedrático de la Universidad de Extremadura, Julián Chaves Palacios. Consideramos que es el resultado de su fecunda trayectoria de historiador del primer franquismo. Con acierto pleno y con la sencillez narrativa que le caracteriza, el autor acomete la difícil labor de sintetizar el movimiento de oposición armada contra la dictadura en la España de 1940-1950. Una época con el pensamiento libre cercenado hasta su extirpación definitiva en una sociedad controlada férreamente por los golpistas de 1936. En ese contexto marcado por la represión, el hambre y la miseria germinó la guerrilla antifranquista.

Las dificultades de la posguerra constituyen la materia estudiada en el primer capítulo. Aquel ambiente tan difícil forzó el éxodo hacia el monte de los desafectos, constituyendo la etapa denominada de los «huidos» que, como bien refleja el autor en el capítulo segundo, tenían una organización precaria y unas carencias básicas imprescindibles para oponerse a la dictadura. No obstante, estos emboscados pusieron los cimientos para edificar las primeras organizaciones guerrilleras. El capítulo tercero aborda la compleja situación de un exilio dividido que propició la mayoritaria adscripción comunista de la resistencia armada contra el régimen de Franco. La controvertida «Invasión del valle de Arán» está bien explicitada en el cuarto capítulo del libro. En el siguiente, aborda de lleno la creación y el desarrollo de las Agrupaciones Guerrillera.

La colaboración popular con la resistencia, su organización y la labor propagandística se ofrece en los capítulos sexto y séptimo. Una pormenorizada visión de la red de enlaces guerrilleros, extraídos, principalmente, del agro español, nos acerca al sufrimiento de un grupo social especialmente castigado por la política autárquica de Franco. En cuanto a la divulgación de las ideas guerrilleras, el autor destaca la labor propagandística de los comunistas, que podía ser muy genérica dirigida a las organizaciones más representativas del régimen o destinadas a un ámbito más reducido como el acotado para la demarcación de las partidas.

El desarrollo del maquis, mayormente extendido por las zonas rurales en detrimento del ámbito urbano, resultó determinante para encargar a la Guardia Civil su erradicación. Consecuentemente, un estudio de la Benemérita y los mandos protagonistas se hacen tan necesarios como imprescindibles. A continuación, Chaves nos presenta un informe inédito de la Policía que ponía en duda la eficacia de la Guardia Civil en aquella contienda. El siguiente capítulo, dedicado al primer Gobierno de la República en el exilio, nos presenta las dificultades soportadas por una Administración segmentada e incapaz de revitalizar el denominado «caso español» que acabó difuminado hasta hacerse tan tenue como ineficaz. Por el contrario, el franquismo, con un acertado maquillaje de su régimen, consiguió afianzarse en el poder hasta conseguir su prolongada existencia. Con este tema, el autor completa la primera parte de las dos en que está dividido el libro.

La segunda parte está dedicada a desentrañar las vicisitudes del maquis. El profesor extremeño explica las pretensiones comunistas de conformar un Ejército Guerrillero y las dificultades para llevar a cabo esa empresa más ilusoria que efectivas. Los problemas se ponen ahora especialmente de relieve cuando analiza los pormenores más significativos de las diferentes Agrupaciones: organización, protagonistas y actividades más relevantes. El estudio de la guerrilla madrileña inicia este apartado. Los responsables comunistas en Francia activaron, a inicios de 1945, la guerrilla urbana en Madrid porque, entre otras cuestiones, estaban convencidos de la repercusión mediática que alcanzarían estas acciones respecto a las desarrolladas en los montes, máxime cuando, como el caso que nos ocupa, se trataba de la capital de España. Se les conocía como los «Cazadores de Ciudad» y desde sus inicios hasta principios de 1947, bajo el mando de destacados dirigentes como Vitini, García Granda y Zoroa, realizaron una interesante actividad contra los intereses franquistas.

El Ejército Guerrillero del Centro, compuesto por varias Agrupaciones, abarcaba un extenso territorio de las provincias de Ávila, Toledo, Ciudad Real, Albacete y las extremeñas: Cáceres y Badajoz. En todo caso, ha de tenerse en cuenta que se trata de un organigrama guerrillero propuesto por el PCE, más pretencioso que real y con sustanciales variaciones en el tiempo. Dentro de este conjunto destaca la Primera Agrupación Guerrillera de Extremadura-Centro, tanto por el número de guerrilleros como por la intensa actividad desarrollada a lo largo de los años 1945 y 1946. Pero, al igual que había ocurrido con la guerrilla madrileña, quedó desarticulada en el año 1947.

A continuación, analiza la actividad del maquis en las zonas montañosas que conforman el espacio andaluz: Sierra Morena y las cordilleras Penibética y Subbéticas. Como signo destacable, el autor señala la escasez de comunicación entre los distintos grupos debido a la implacable represión y a la orografía. Estas circunstancias propiciaron la proliferación de partidas independientes que actuaban de forma autónoma y sin la suficiente cohesión para rentabilizar la eficacia de la lucha contra la dictadura.

En cuanto a las guerrillas del septentrión peninsular, destaca la diversidad política de sus componentes donde, además de los comunistas, los socialistas y anarquistas tuvieron una representación importante. Antes de finalizar con la resistencia en Cataluña, principalmente referida a la guerrilla urbana protagonizada por los anarquistas en Barcelona, el libro de Chaves nos presenta detalladamente la poderosa Agrupación de Levante y Aragón, la de diseño comunista por excelencia, que, con un importante número de integrantes y una actividad de suma importancia, prolongó su existencia hasta bien entrada la década de los cincuenta.

Hasta aquí hemos expuesto los argumentos primordiales de una síntesis bien estructurada y construida sobre los cimientos de una larga experiencia del autor en la investigación del franquismo. Ciertamente, Julián Chaves ha sabido extraer con éxito las esencias primordiales de unas fuentes documentales de primer orden para, con un análisis riguroso, enseñar al lector la singularidad de la lucha que protagonizaron los maquis contra el régimen franquista.

La constante tensión entre los dos actores principales del libro: maquis versus franquismo, consideramos ha quedado notablemente clarificada. No por ello se han soslayado otros protagonistas que, si bien no estuvieron en la primera línea de fuego, sin su cometido hubiera sido imposible llevar a cabo una empresa de tamaño envergadura, nos referimos a los colaborados y enlaces del movimiento. En definitiva, estamos ante una obra que examina con detalle la lucha guerrillera en el conjunto del país y que juzgamos imprescindible para comprender mejor la España del primer franquismo.

*José Mariano Agudelo Blanco*